

## LA HUELLA DE LA ICONOGRAFÍA ALEMANA Y LOS MODELOS FIGURATIVOS EN "LA CRUCIFIXIÓN" DEL GRECO.

**Jesús María González de Zárate**  
**Dorleta Núñez Ortiz de Zárate**  
**Virgilio Bermejo Vega**

El tema de la crucifixión viene a ser un motivo muy común en la pintura contrarreformista. El lienzo que nos ocupa fue realizado por el Greco y se localiza actualmente en el Museo del Prado (fig. 1). En lo referente a la procedencia del cuadro ya nos habla Wethey<sup>1</sup>. La teoría más convincente para este autor sitúa su origen en la Iglesia de los jesuitas de Toledo y data su elaboración entre 1600 y 1605.

La obra en cuestión ya ha sido analizada estilísticamente por diversos estudiosos del arte como el propio Wethey, Pita Andrade, Cossío, Camón Aznar, Mayer y Kitaura, pero en ninguno de estos estudios se repara en la posible incidencia de los modelos ticianescos y los grabados que el Greco pudo consultar para la composición de su lienzo.

Sabida es la formación del Greco en Venecia ya resaltada en la época de Julio Clovio, en la carta que dirigiera al cardenal Farnese en 1570 y por los propios testimonios del artista en su correspondencia con Felipe II<sup>2</sup>.

Los estudiosos ya han señalado la huella del estilo ticianesco en las composiciones del *candiotà*<sup>3</sup>, a la vez que en él confluyen la impronta de otros notables artistas como Rafael<sup>4</sup>.

No es simplemente el estilo, sino que los modelos iconográficos que utilizara Ticiano aparecen en alguna de sus obras como en esta crucifixión que nos ocupa. En este sentido vemos como la Magdalena sujeta la parte inferior del madero, aspecto que ya Ticiano dispusiera en su Cristo crucificado con la Virgen, Santo Domingo y San Juan,

---

<sup>1</sup>WETHEY, H.E., *El Greco y su escuela*, Madrid, 1967, pág. 65 y ss.

<sup>2</sup>LASSAIGNE, J., *El Greco*, Barcelona, 1973, págs. 16-30.

<sup>3</sup>ANGULO, D., *Pintura del siglo XVI*, en *Ars Hispaniae*, T. XII, pág. 288 y ss.

<sup>4</sup>KITAUURA, Y., "El Greco y Rafael", *Goya* n° 199-200, pág. 68 y ss.

J. M<sup>a</sup> González de Zárate, D. Núñez Ortiz de Zárate, V. Bermejo Vega.

obra que ya fuera citada por Vasari y en la que la disposición de la mano derecha de la Magdalena denuncia esta identidad (fig. 2).

Parece ser que el Greco unifica dos crucifixiones de Ticiano, la ya señalada y la Crucifixión (portátil) del Palacio Real de Madrid, la cual Fiocco la identifica con el cuadro que Ticiano presentó a Felipe II; no obstante, existen otros estudiosos como Braunfels que la atribuyen a Horacio, hijo del artista veneciano (fig. 3).

En esta composición se observa cómo tres ángeles tratan de recoger la sangre de Cristo que derrama por sus manos y pies, mediante cálices. El Greco, como gran artista que era, sustituye este elemento y dispone a los ángeles tomando la sangre de Cristo en sus manos.

Un detalle salta a la vista: las figuras celestes, los ángeles, son de tamaño notablemente más reducido que las terrenas, lo que no simplemente nos indica una lejanía en el espacio, sino también una nueva visión manierista que se relaciona con el sentido medieval de la perspectiva mayestática.

La influencia que hemos señalado de Ticiano, conviene precisarla, pues si el modelo pictórico de su composición pudo encontrarse en el veneciano, también éste pudo proceder de los grabados que ilustraron este tema en las estampas tan difundidas en la época.

Lassaigne ya pone de manifiesto cómo el Greco en su deseo de asimilar la inspiración occidental utiliza una y otra vez grabados de artistas italianos y alemanes<sup>5</sup>; al respecto también nos habla Yasunari Kitaura<sup>6</sup>.

El tema de Ticiano aparece grabado por Giulio Bonasone, quien ilustrara este motivo por lo menos en dos ocasiones (figs. 4 y 5). Bonasone, nacido en Bolonia hacia 1498 y muerto hacia 1580, es uno de los más grandes grabadores italianos. Fue discípulo de Marco Antonio Raimondi y trabajó principalmente en Roma reproduciendo la obra artística de los grandes maestros. Esta consideración nos lleva a plantearnos en el Greco la posible incidencia de tales grabados.

---

<sup>5</sup>LASSAIGNE, J., *op. cit.*

<sup>6</sup>KITAUURA, Y., "El Greco y Durero", en *Camión Aznar* n<sup>o</sup> 37, pág. 143 y ss.

Conocido es que el Greco se encontraba en Roma en la época de 1570 y, consiguientemente, pudo conocer el modelo que nos presenta Bonasone. Así mismo, el grabado de Bonasone perteneció a la colección Real de Felipe II, donde nuestro artista pudo contemplarlo.

Por otra parte, Bonasone dispone en la parte inferior de su grabado el escrito *TICIANO INVENTORE*, y siendo este grabado de una identidad notable con la *Crucifixión* (portátil), permite apoyar la teoría antes señalada por Fiocco en detrimento de lo apuntado por Braunfels.

No obstante, este tema iconográfico tiene antecedentes que nos permiten hablar de la huella de la iconografía alemana en la obra de Ticiano y el Greco. Lehrs nos presenta una xilografía de comienzos del siglo XVI alemán donde la identidad con el tema que presentamos es patente (fig. 6)<sup>7</sup>. Pero el modelo ya aparece en el siglo XV como lo apreciamos en una xilografía del denominado Maestro de 1462 (fig. 7)<sup>8</sup>. Podemos precisar que quizá esta iconografía tenga un origen alemán que se universaliza a través de la llegada del modelo a Venecia y su irradiación mediante el genio pictórico que lo fue Ticiano.

Al referirnos a los modelos alemanes no se ha de escapar el artista Martin Schongauer, maestro de Durero, por cuanto reproduce este mismo tema, en su caso, mediante cuatro ángeles (fig. 8)<sup>9</sup>.

En consecuencia, bien los modelos ticianescos, los grabados como el de Bonasone o las xilografías alemanas, se dan cita en esta obra del Greco poniendo de manifiesto el gran conocimiento que este artista tuvo con respecto a los modelos visuales que circulaban en Europa.

<sup>7</sup> LEHR'S, M., *Geschichte und kritischer katalog des Deutschen, niederlandischen und...*, Viena, 1930, T. VII, pág. 387.

<sup>8</sup> *Ibidem*, *Tafelband* nº 56.

<sup>9</sup> BARTSCH, A., *Le peintre graveur*, Würzburg, 1920-22, T. VI, págs. 71-72.

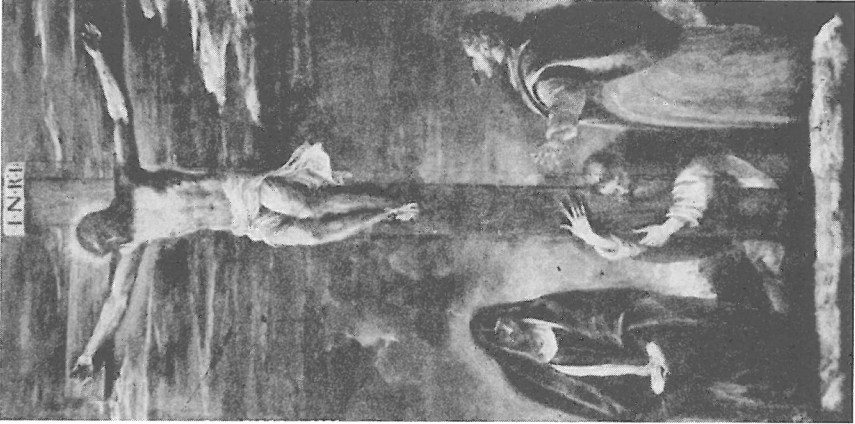


Fig. 2. Tiziano. *Cristo crucificado con la Virgen, Santo Domingo y San Juan.*



Fig. 1. El Greco. *Cristo crucificado con la Virgen, la Magdalena, San Juan Evangelista y ángeles.*

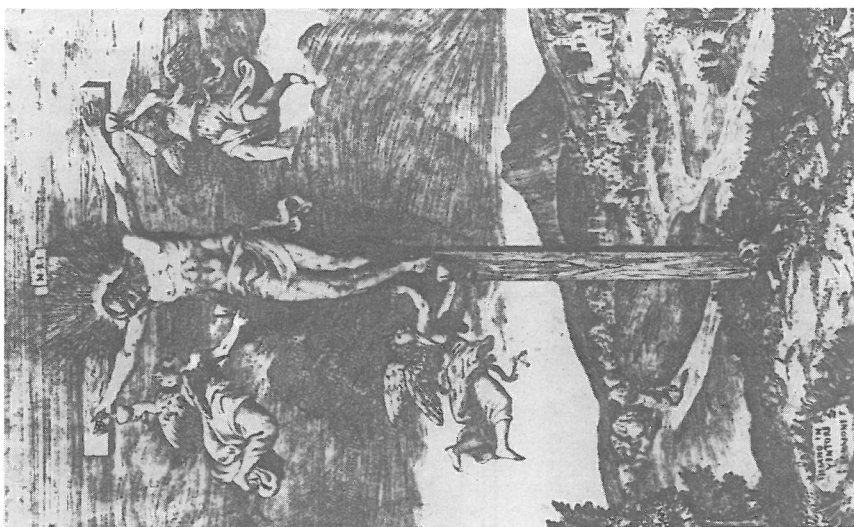


Fig. 4. Giulio Bonasone. *La Crucifixión con tres ángeles*.

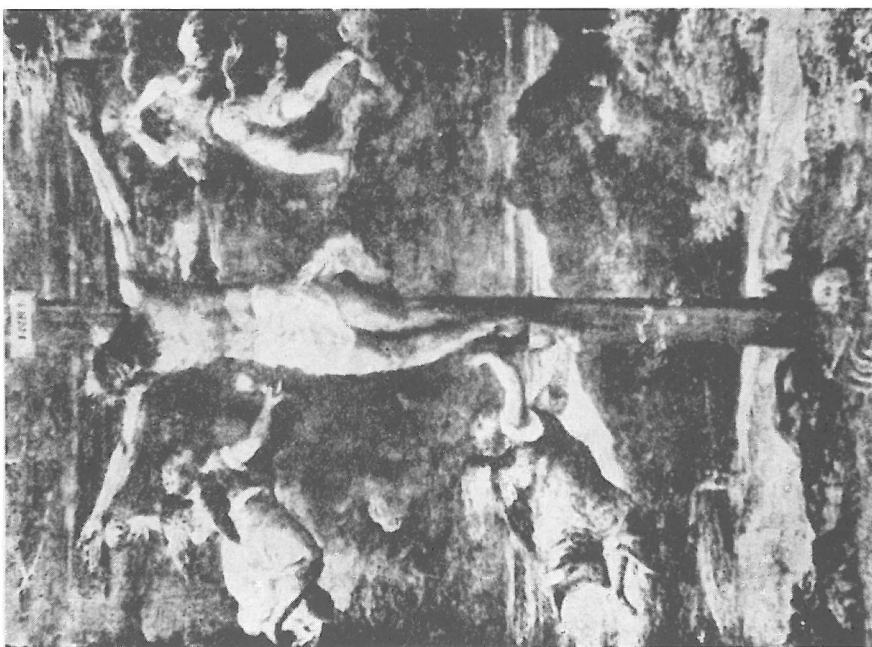


Fig. 3. Tiziano. *La Crucifixión*.

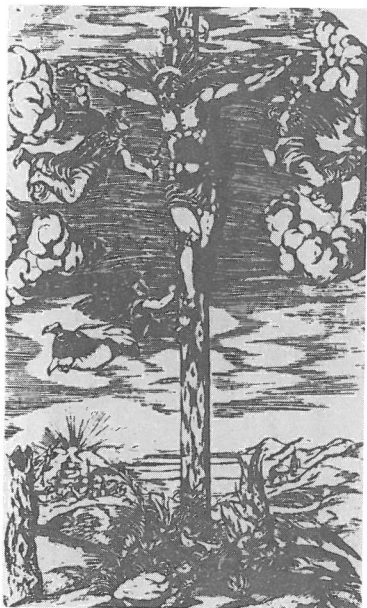


Fig. 5. Giulio Bonasone. *La Crucifixión con tres ángeles.*



Fig. 6. *Crucifixión.*



Fig. 7. Maestro de 1462. *Crucifixión.*



Fig. 8. Martín Schongauer. *La crucifixión con cuatro ángeles.*